

ENTERITIS PARVOVIRAL

Acerca del diagnóstico

Causa: La enteritis parvoviral ("parvo") es una condición intestinal en los perros que es potencialmente severa y ocasionalmente amenaza la vida. La misma es causada por un virus que se propaga por medio de transmisión fecal-oral. Esto es, el virus que causa parvo se pasa en las heces (defecaciones) de los perros infectados. Otros perros pueden quedar infectados al oler, lamer o ingerir las heces o cualquier cosa que las heces han tocado, aún cantidades microscópicas. No se conoce que el virus infecte a las personas. El virus funciona infectando a las células de división rápida en el cuerpo, incluyendo las células de los intestinos, el tejido linfático y la médula ósea. Al destruir las células en los intestinos, el virus causa que los nutrientes y los fluidos no se absorban por el cuerpo. Las bacterias y las toxinas producidas por algunas bacterias pueden filtrarse a través de la pared intestinal hacia el torrente sanguíneo para causar problemas que amenazan la vida. Los síntomas más comunes incluyen la pérdida de apetito, vómitos y diarrea con sangre y mal oliente. Estos ocurren más comúnmente en los cachorros jóvenes, especialmente si no han sido vacunados adecuadamente.

El virus mismo es extremadamente resistente y puede permanecer estable en el ambiente por años.

Los perros adultos frecuentemente pasan el parvovirus en las heces sin mostrar síntomas porque la resistencia a los síntomas ocurre con la edad. Sin embargo, en otros perros, especialmente los perros con sistemas inmunológicos suprimidos y los cachorros muy jóvenes (menores de 6 meses de edad), la infección puede esparcirse rápidamente a través del cuerpo produciendo varios grados de enfermedad. En algunos animales, la infección es fatal, especialmente si se retrasa el tratamiento.

Diagnóstico: La enteritis parvoviral frecuentemente se sospecha en base a la corta edad de un perro, su historial (falta de vacunación, exposición a otros perros o sus heces), los síntomas (véase más arriba) y un examen físico. Los cachorros, especialmente aquellos sin vacunar, tiene el riesgo más alto de contraer esta enfermedad; sin embargo, los perros mayores y vacunados raramente quedan infectados. Las razas que son particularmente susceptibles a la enteritis parvoviral son el Labrador negro, rottweiler y el dóberman.

Los síntomas de la enteritis parvoviral pueden imitar otras enfermedades. Sin embargo, el tratamiento es esencial (salva vidas) para el parvovirus pero podría ser menos crítico para otras enfermedades. Por lo tanto, su veterinario podría hacer pruebas para la presencia del virus usando una prueba específica de muestra fecal para llegar a un diagnóstico definitivo de la enteritis parvoviral. Es importante que comparta el historial médico completo de su mascota con su veterinario, incluyendo las fechas de las vacunaciones anteriores si se conocen, el itinerario actual de alimentación y la dieta, la duración de los síntomas y así por el estilo. Se puede hacer un conteo sanguíneo completo (CBC) para buscar por anomalías en las células sanguíneas; se pueden hacer pruebas de bioquímica sérica para determinar si ciertos suplementos son requeridos; y las radiografías abdominales podrían ayudar a descartar otras causas de estos síntomas particulares.

Cómo convivir con el diagnóstico

Un perro con enteritis parvoviral necesita ser hospitalizado y tratado. La mayoría de los perros con enteritis parvoviral requieren cuidado intensivo y el comprometer el grado de cuidado (por ejemplo, tratando la enfermedad en el hogar cuando es necesario el cuidado en el hospital) puede tener efectos negativos en la salud del perro e incluso su supervivencia. A pesar de los mejores esfuerzos del dueño, hay ciertos requisitos que no se pueden cumplir en el hogar. La tasa de supervivencia disminuye drásticamente cuando un perro con parvovirus que necesita cuidado intensivo es tratado en el hogar en lugar de en el hospital.

Si opta por tratar la enfermedad en el hogar, cualquier perro con enteritis parvoviral necesita ser aislado de los otros perros en el hogar, aún si están vacunados contra el parvovirus porque ninguna vacuna es 100% efectiva. El perro infectado debería tener un ambiente calmado y callado. Debe negarle la comida y el agua hasta que los vómitos y las diarreas se hayan detenido, a menos que el veterinario le indique lo contrario. Si el perro permanece letárgico, débil o continúa teniendo un apetito reducido y si los vómitos y las diarreas continúan, debería buscar atención veterinaria inmediatamente. Esta enfermedad puede ser fatal si se deja sin tratar o si no se trata lo suficientemente temprano en el proceso.

Tratamiento

No existen medicamentos para matar el virus mismo. Sin embargo, con cuidado intensivo, una gran mayoría de

los perros con aún los síntomas más severos de la enteritis parvoviral sobrevivirán. Los perros que sobreviven generalmente no sufren daño permanente o algún efecto negativo a largo plazo y de hecho casi siempre son inmunes a la enteritis parvoviral por el resto de sus vidas. Por lo tanto, el tratamiento de la enteritis parvoviral cuando ésta causa síntomas es de apoyo y está diseñado para aliviar esos síntomas. Se dan fluidos por vía intravenosa (IV) debido a que los vómitos y la diarrea pueden conducir rápidamente a deshidratación y choque hipovolémico. Se administran medicamentos y suplementos por vía intravenosa y no por boca para evitar desencadenar náusea. Los antibióticos se dan para luchar contra las bacterias que podrían ser un invasor oportunista. También se pueden dar medicamentos para controlar las náuseas y los vómitos. Los niveles de potasio y glucosa en la sangre frecuentemente están críticamente bajos y se pueden suplementar con fluidos por vía intravenosa. Podría recomendarse una transfusión de sangre o de plasma si el perro está anémico o tiene niveles bajos de proteína, respectivamente. Un medicamento que controla los parásitos (antihelmíntico) tales como las lombrices intestinales podría ser de ayuda. Como no se ofrece comida ni agua hasta que los vómitos hayan cesado, y dado que esto generalmente requiere el uso de medicamentos antináuseas intravenosos, un perro que no está bajo cuidado intensivo corre el riesgo de desnutrición durante la enteritis parvoviral.

Los perros que tienen síntomas severos y necesitan apoyo nutricional más completo podrían ser alimentados a través de una línea intravenosa con una dieta formulada especialmente. Este tipo de alimento se llama nutrición perenteral y frecuentemente sólo está disponible en hospitales veterinarios referidos especializados.

Cuando los vómitos y la diarrea no han sucedido por una cantidad de tiempo indicada por su veterinario (generalmente 12 a 24 horas), se puede ofrecer una pequeña cantidad de agua y de comida blanda y fácil de digerir. Existen varias dietas recetadas disponibles. Su veterinario puede recomendar una que sea apropiada. La cantidad de agua y alimentos se aumenta gradualmente hasta que el perro come una cantidad apropiada nuevamente.

Cosas para hacer

- Vacune a su cachorro / perro adulto; discuta con su veterinario el mejor momento para hacer esto y siga el itinerario establecido.
- Infórmele a su veterinario si su mascota ha sido diagnosticada con alguna condición médica o si está tomando algún medicamento; si es posible, traiga el envase del medicamento a la clínica veterinaria.
- Dé los medicamentos exactamente según le indique el veterinario, y si está preocupado acerca de los posibles efectos secundarios, discútalos con su veterinario inmediatamente en lugar de simplemente discontinuar el tratamiento.
- Limpie después que su perro haga su necesidad durante sus caminatas.

Cosas a evitar

- No permita que un cachorro sin vacunar entre en contacto con otros perros sin vacunar o que esté expuesto a heces en el ambiente. Su cachorro no debería ser expuesto a áreas donde los perros defecan frecuentemente (por ejemplo, parques, perreras) hasta que todas las vacunas de cachorro estén completas. Esto generalmente ocurre para la edad de 16 a 20 semanas.
- No presuma que su perro vacunado nunca puede quedar infectado con el parvovirus; aunque las probabilidades son extremadamente pequeñas, es una posibilidad que podría surgir si los síntomas descritos más arriba están presentes.

Cuándo llamar a su veterinario

- Si no puede asistir a una cita programada.
- Si no es capaz de dar los medicamentos según le fue indicado.
- Si los síntomas clínicos no mejoran luego de dar los medicamentos y en especial si éstos empeoran.
- Si usted cree que su perro o gato tiene una reacción negativa a los medicamentos (urticaria, babeo excesivo, ansiedad, vómitos, diarrea, dificultad al respirar, convulsiones, etcétera.)

Esté atento a los siguientes indicios

- Señales generales de enfermedad: pérdida de apetito (anorexia), debilidad, letargo, pérdida de peso, comportamiento anormal.
- Señales de problemas gastrointestinales: vómitos, diarrea con mal olor y con sangre, pérdida de apetito.